

DEFENSA NACIONAL



Los casos sin luz de Hacienda soviética

Semanario Independiente - Sale los Sabados
Circulación gratuita

OFICINA: Contiguo a la pulperia LA LIRA

Apartado de Correos número 332

Año I

San José, C. R. Sábado 11 de Mayo de 1935

Número 31

La Farsa Comunista de la Igualdad, puesta en solfa.

Quien no tiene su Carnet al día carece de todo derecho dentro del Partido Rojo.

Obras son amores y no buenas razones

Los comunistas han gastado hasta el infinito la expresión de que persiguen la nivelación y el igualitarismo. Todos sabemos que, tanto en el orden natural como en el orden social, la nivelación y la igualdad son imposibles. No hay un ave igual a otra; no hay una piedra igual a otra piedra, pero tampoco hay un hombre igual a otro hombre; ni siquiera una situación humana igual a otra situación humana.

La naturaleza—y la vida social que es una resultancia suya—sólo ofrece la diversidad, la desigualdad; diversidad y desigualdad que en la gran orquestación forman la armonía y el mejor concierto universal.

Por eso cuando el comunismo dice al oído de sus carneiros que habrá de llegar el momento en que todos formemos como un gran ejército donde todos seamos iguales, absolutamente iguales, incurre en una farsa tremenda.

Está bien que el comunismo le haga la ofensa al género humano de creerlo como los guijarros de una playa donde todos son iguales y valen lo mismo, pero los mismos Lenines, Stalines y Trotskys saben que eso no es posible. Y no es posible, porque los hombres somos algo más que los torcillos o los clavos que fabrica una máquina. Mi corazón, mi mente, mi hígado, no son los suyos; pero no hablemos de los órganos que pudieran llamarse intelectuales; tampoco mis ojos ni mis oídos son los suyos. Y si yo no puedo sentir ni pensar lo que piensa aquel energúmeno rojo, porque mi corazón y mi mente son distintos de los de él, tampoco puedo ver ni oír lo que él, porque uno y otro oye por ojos y oídos diversos.

Y el comunismo pretende levantar el nuevo régimen social sobre la identidad absoluta y matemática de todos los hombres, identidad que llega a estos extremos inconcebibles por no decir que ridículos: todos deben trabajar las mismas horas; dormir el mismo número; comer las mismas viandas; leer los mismos libros; jugar los mismos juegos; tener las mismas diversiones.

Eso es posible a la luz de la razón, de la lógica natural, del espíritu de emulación, del más simple instinto humano? No, eso o es farsa o es torpeza o es las dos cosas a la vez.

Ab! pero aún cuando tal idea no fuera una utópica ilusión imposible de toda imposibilidad; aun cuando estos megalómanos colorados pudieran—y ello apenas resultaría del tamaño de su inaudita soberbia—poner bajo los pies el orden natural y crear lo que Williams James llamaba la segunda naturaleza, para ponerla al servicio de sus pasiones inconscientes; aun así, la nivelación, el igualitarismo que predica de mala fe el comunismo, sería el más grave y serio obstáculo y la mayor condenación del progreso humano. Cuando todos fuéramos piedras de una calzada, partes de una cerca, fichas de un juego de damas o tornillos de una máquina, se habría concluido el estímulo, la emulación, el incentivo, la rivalidad, la ambición, y cuando eso desventuradamente ocurriera, se habrían acabado el progreso, la evolución y la civilización humanos.

Pero, aquí viene lo peor, lo más grave, lo insólito: eso de la igualdad—y el nombre del comunismo se basa y se informa en eso, en el igualitarismo. (Comunismo: todo común, es decir, todo igual: todo de todo y para todos)—es una de tantas gruesas y groseras mentiras de estos apóstoles fermentados.

Que por qué lo decimos? Y diay!, como dicen nuestras gentes campechanamente, pero no han visto ustedes que por más comunista que sea cualquiera, (es decir: por más que maldiga a Dios, escupa al Gobierno, irrespete la propiedad, reniegue de la patria, desprece la familia, etc.) que es la forma más leal de ser comunista, ni así se le toma en cuenta si no ha pagado sus cuotas, si no está al día en sus contribuciones, si no está en posesión de su carnet.

Puede ser: más procaz de los prosélitos; el más envenenado de los charadas; el más murmurador de los compañeros; en otras palabras: puede ser el más idóneo de los comunistas; pues ¿cómo podrá hablar en las reuniones, ni escribir en el periódico, ni votar en las asambleas, si no tiene su carnet? Ud. es un hombre, un ciudadano, un comunista. No lo tiene? Ud. es un miserable, un paria, un desgraciado. Esa es la equidad comunista!

En dos platos: en el comunismo—y que comparemos el derecho de hablar, de escribir, de votar.

Y lo divertido es que eso ocurre en el Partido que combate al capitalismo; en el que siente asco por el dinero, en el que sueña con una humanidad donde todos seamos como un charral de escobillas, donde nadie se alce sobre nadie. Ud. tiene su carnet? Ud. es un hombre, un ciudadano, un comunista. No lo tiene? Ud. es un miserable, un paria, un desgraciado. Esa es la equidad comunista!

Si alguna vez un partido burgués hiciera cosa parecida, estos cómicos de la legua serían capaces de indignarse. Lo que sucede es que cuando eso ocurría, ya estarían en lo más profundo del ridículo y nadie se preocuparía de estos nuevos portugueses que prometerían perdernos a vida a condición de que los sacáramos del lago.

Defensa Nacional sigue en pie en su campaña

Muchas personas nos han preguntado acerca de nuestra actitud en este momento.

Desearían saber si el periódico se va a poner al servicio de alguno de los partidos militantes o si espera a que salga otro candidato para tomar participación directa en la propaganda. Contestando a todos, deseamos manifestar que este semanario NO TIENE NI TENDRA NINGUNA FILIACION POLITICA ACTIVA ni tomará participación en la lucha para la presidencia ni para diputaciones ni para municipales.

Este semanario fue fundado por su director actual con un objeto diferente. Su misión principal es la de combatir al comunismo en todas sus fases, en demostrar el peligro que las doctrinas comunistas encierran para nuestras libertades, para nuestro sistema social y político, para nuestra Constitución y para nuestra independencia. A ese efecto ha tenido y tendrá que abordar los problemas sociales, tendrá que denunciar los defectos en la aplicación de nuestro régimen capitalista y burgués, que en sí son buenos, pero que a veces se aplican mal.

Nuestra tarea es demasiado intensa y ardua para permitirnos el lujo de orientar este periódico por los vericuetos de una campaña política personalista, ya que no tenemos otra clase de partidos en Costa Rica.

No podemos ni debemos inclinar la opinión de nuestros bondadosos lectores hacia ningún bando determinado, cualesquiera que sean nuestras simpatías personales y debemos también tomar en consideración que las personas que contribuyen al sostenimiento de esta publicación, sólo desean combatir por su medio la propaganda comunista que va contra sus ideas y contra sus intereses y contra los de la patria.

Por eso no terciaremos en pro de ninguno de los bandos políticos y sólo nos dedicaremos, como lo hemos venido haciendo hasta ahora, a combatir al enemigo común o sea al comunismo.

Desde ese punto de vista esta publicación será enteramente neutral e imparcial.

En materia social seguiremos tratando todos los problemas que afecten al bienestar y a la tranquilidad de la gran masa de los costarricenses, buscando los medios de mejorar las condiciones de los trabajadores, sin lesionar a los patronos y a los industriales y capitalistas. Buscaremos el medio o los medios más apropiados para que el Trabajo y el Capital unidos se apoyen el uno al otro y produzcan beneficios para todos.

Creemos dejar así contestadas las interrogaciones que se nos han hecho y esperamos que nuestros lectores sigan leyendonos con interés y nuestros patrocinadores continúen prestándonos el apoyo necesario para nuestra tarea que no debe cesar mientras haya un sólo brote de comunismo en Costa Rica.

Leon Fernández Guardia

EDITORIAL

Tal como se ha iniciado la campaña política, lleva trazas de ser, por excepción, una lucha en que las personalidades no saldrán a relucir en la forma que por años se acostumbró. Está bien y hasta es indispensable que se discutan las cualidades y los defectos políticos de los candidatos; que sus actos en cuanto se refieren a su actuación en los puestos públicos que han desempeñado, sean analizados y desecados; que las ideas que hayan dado ya sea por medio de la prensa o por la palabra, sean comentadas y criticadas con sano criterio porque son guías de la mentalidad de las personas analizadas. Al través de las palabras escritas o habladas de las personas, podemos formar juicio acerca de ellas, a pesar de que el hombre es libre de cambiar de ideas de acuerdo con las circunstancias o con la experiencia.

Lo que desearíamos, y con nosotros la mayoría del país, es que se respete la vida privada, la familia y los actos no públicos de los candidatos. Esto no tiene nada que ver con la discusión política y sólo conduce a agriar la contienda y a colocarla en un terreno personal que siempre trae malas consecuencias tanto para los que emplean esos medios como para la generalidad.

Los bolcheviques preconizan las ventajas de la hacienda socialista del plan. En esto los acompañan por ignorancia o por interés numerosos extranjeros. Pero en realidad el sistema hacendario bolschevique representa, a pesar de los esfuerzos en las alturas, un caos sin esperanza, desarrollado en escala colosal. Un caos que mutila la vida del pueblo, construido literalmente sobre su sangre, que le condena a la miseria, y que convirtió el otrora libremente hacendoso pueblo ruso en esclavos del forzoso trabajo.

Esto se siente claramente si uno lee día tras día la prensa económica soviética.

He aquí algunos extractos de los 12 números de «La Vida Económica», «Ekonomicheskaya Zina» del mes de septiembre ppdo., (Órgano de la Comisaría de Finanzas de la URSS, del Banco de Estado, del Banco Industrial, del Banco Agrícola, Banco Comercial Central, Banco Comercial Pansoviético y del Comité Central de la Unión de los trabajadores de finanzas y del banco.)

1 de septiembre: «La ausencia de presupuestos de buena calidad es un fenómeno característico en nuestras construcciones.»

2 de septiembre: «En la construcción de los talleres de reparaciones para locomotoras en Kamenek: de las 10 locomotoras que se aprovechaban cotidianamente tres, y muy raramente cuatro. En el parque de vagones se explotaba en un 50 por ciento. En la construcción de las fábricas de motores de Uja (UMZ): el parque de tractores ejecutó el programa de abril solamente en un 40 por ciento (?)» «La gran hacienda de transportes UMZ (36 automáquinas, 22 tractores y 207 caballos) se queda casi sin cuidado. En las fábricas de fundir tubos de Sinarok los convoyes de trenes están semanas enteras sin acción» «El servicio de transporte interior del Kreginstroy de Saratov es una sección más descuidada.»

3 de septiembre: «La trece del Banco Agrícola de Niezinsk no controla la utiliza-

ción de los créditos de los miembros del «Kolljöz» que no tienen vacas. «En lugar de terneros, los repuestos mecánicos.» «En la provincia de Sverdlowk cerca de 50 sucursales del Banco del Estado ejecutan las comisiones de los bancos especiales. Y, hay que decir, que esas funciones las ejecutan extremadamente mal.»

4 de septiembre: «Los totales de la pasada etapa de navegación de 1934 indican que el transporte fluvial trabajó poco satisfactoriamente. Una de las causas del mal trabajo del transporte fluvial es la baja disciplina de trabajo. De esto claramente hablan los datos del número de averías por culpa de las tripulaciones de los buques.»

En 1934 habían ocurrido 2467 averías que reportaron 9 millones de rublos de pérdidas y es un 14 por ciento más que en el año anterior. Durante varios años MTS (provincia de Voronez) construyó apenas un galerón de madera. MTS guardaba todo el inventario bajo el cielo abierto. En 1931 la dirección intentó construir un taller de reparaciones para los buques, un pozo, oficina y casa de habitación. Durante el lapso de dos años de construcciones no fue terminada, y el pozo no sirvió. En el edificio para el taller de reparaciones apenas se empezaron las paredes, las cuales se cayeron en el marzo de 1933.

5 de septiembre: «La construcción sin proyectos y presupuestos; eso es el más grande mal de todo nuestro trabajo hacendario. En la provincia autónoma de Urmarsk durante el presente año se hizo la revisión de los 193 soviets (consejos) de aldeas. Se han constatado grandes dilapidaciones. Los asilos no están listos. Las organizaciones de reparaciones de la Siberia occidental se prepararon solamente para la campaña de recolección de cereales. En el Cáucaso del Norte florece ampliamente la construcción sin

Pasa a la CUARTA página

El mismo carácter de los candidatos, poco, poquísimos tiene que ver con su actuación cuando llegan al poder. Hemos tenido presidentes de una bondad inagotable que han tenido, forzados por las circunstancias del momento que emplear medios violentos y coercitivos. Otros, de carácter adusto, irascibles y rencorosos han actuado, a pesar de ello, con entera ecuanimidad y hasta con suavidad extraordinaria.

Y esto debe aplicarse no sólo a los dos candidatos que hasta ahora figuran como tal sino a cualesquiera otros que pudieran surgir en lo futuro.

Nos preciamos de ser un pueblo culto y, en parte esto es muy cierto; pero desgraciadamente, cuando la lucha política se entabla, aparecen algunos oradores que creen que el mejor medio de servir a su causa es insultar, calumniar denigrar al adversario o a los adversarios. Olvidan que ese método sólo indica en ellos, falta de argumentos, de conocimientos, de decencia. A estos oradores y a los escritores que usan de esas armas prohibidas, no deberían los partidos tolerarlos.

Las comparaciones, dice un refrán, son odiosas. Esto es cierto, como todas las cosas, relativamente. Puede compararse a dos o más personas sin necesidad de recurrir a medios reprobados. No imitemos en ningún caso a los comunistas cuyas armas de combate son la diatriba, el insulto, la mentira y la calumnia. Diferenciémoslos de ellos en este aspecto; demostremos que somos suficientemente grandes y nobles para despreciar esas manifestaciones de bajeza y de impotencia. Al insulto, a la procazidad, a la mentira, contestemos con el desprecio de nuestro silencio, con la mesura de nuestra frase y dejemos llegado el caso, que los tribunales digan su última palabra en el asunto.

L. F. G.

Un impuesto sobre artículos de lujo

Leímos en uno de los diarios de la capital que se trata de prohibir, por un tiempo determinado, la importación de artículos calificados como de lujo, con el fin de evitar, en lo posible, la salida de nuestra moneda a los mercados del exterior.

La idea no es mala, podemos decir que hasta es muy buena para el efecto que se desea conseguir. Pero tiene varios inconvenientes y entre ellos, uno muy importante: la disminución de los impuestos de aduana que pagan esos artículos y que representan una crecida suma en las entradas de nuestro fisco. Además tiene la desventaja de privar a muchísimas personas de las facilidades para conseguir esos artículos que ellas consumen constantemente y que, para ellas, son necesidades. Por otro lado, tiende a favorecer las operaciones ilegales de los contrabandistas que se aprovecharán de la circunstancia para emprender un negocio que les daría pingües ganancias.

Nosotros proponemos una solución mejor, en nuestro concepto, y es la creación de un impuesto suntuario, o sea un impuesto especial sobre esos artículos llamados de «Lujo.» En esa forma y siempre que no fuese prohibitivo por su monto, podría continuarse importando esos artículos sin perjuicio para nadie.

El fisco recobraría en esa forma la deficiencia en la cantidad percibida sobre esos artículos, ya que se importarían en menor cantidad. Las personas que están acostumbradas a usarlos, son las que pueden darse el lujo de pagar su costo actual y podrían igualmente pagar el impuesto a que nos referimos, recargado por el importador al revenderlos.

Ese impuesto ha existido desde remota antigüedad en algunos países y existe en la actualidad en muchos lugares. Es un impuesto equitativo y que nadie combatiría por su justicia.

Lo difícil, en nuestro concepto, será calificar, en uno o en otro caso, ya sea que se prohíba la importación o que se cree ese impuesto, cuáles son las mercaderías que pueden calificarse de «lujo.»

¿Serán todas aquellas que no se producen en el país? ¿O calificarán así a las que siendo producidas en Costa Rica, se importan del extranjero? ¿O se basarán para la calificación en el alto precio de su costo? Hay mucha tela que cortar en ese asunto. Por ejemplo, para citar unos poquísimos casos si nos concretamos a hilados y tejidos, se sabe, por experiencia, que la seda natural (no las artificiales ni las telas mezcladas) es de muchísima mayor duración que la mayoría de los tejidos de algodón y aun que los de hilo de lino para ciertas piezas de uso diario. En ese caso, podrían ser con justicia cali-

ficar esos tejidos de tejidos de lujo?

Lo propio pasa con los calcetines de seda. Duran infinitamente más que los de lino y que los de algodón.

Aun en los tejidos de algodón, duran muchísimo más las camisetas y los calzoncillos fabricados por ciertas casas conocidas del exterior, que los que aquí se hacen.

Lo que pasa es que nuestra industria es incipiente. Le falta desarrollo y capital. Estamos pagando el pescado fresco traído de nuestros puertos a un precio excesivo, que priva a la gran mayoría de las familias de usar este magnífico alimento. Cuando está barato, tenemos que pagar de ochenta céntimos hasta un colón y más por una libra. El resultado es que muchas personas prefieren comprar pescado en conserva (lata.) Lo propio pasa con la manteca, que ha ido subiendo de precio cada día hasta venderse en la actualidad entre ₡ 1.20 y ₡ 1.25 la libra. Muchas personas pueden comprar manteca extranjera por ese mismo precio y la prefieren por su aseó y buena presentación o usan aceites de oliva o algodón o mantecas de procedencia vegetal. Mientras no se solucione el problema de proveer el mercado de pescado fresco, de manteca de cerdo y de carne de cerdo baratos, no podemos considerar los productos similares importados como de «lujo.»

En cuanto al calzado, para fabricarlo tenemos que importarlo todo, talvez con excepción de la suela que es mala y apesosa tal como se prepara aquí. El resultado es que tenemos que pagar un precio elevado por un buen par de calzado, que nunca es igual al producido en el extranjero.

Comprendemos que eso se debe a las leyes proteccionistas y que ellas van en beneficio de unos pocos y en perjuicio de la gran mayoría. En el vecino país de Nicaragua puede comprarse magnífico calzado fabricado allí, por mucho menos precio que lo que aquí pagamos. Convendría estudiar en qué consiste eso.

Pero nos hemos alejado, con esos ejemplos, de la finalidad de este artículo y debemos volver a él. Antes de dictar una ley como la que se intenta, prohibiendo la importación de ciertos artículos, creemos que debiéramos estudiarse lo que proponemos, que no es de nuestra cosecha ni mucho menos, pero que consideramos merecer la atención de nuestros hombres de estado.

El Alcoholismo

(Concluye)

Que el alcohol tarde o temprano, abusando de él, ocasiona los más serios trastornos al organismo, no hay la menor duda y casi siempre ataca de manera grave órganos de vital importancia, tales como el cerebro, el corazón, los pulmones, el hígado, los riñones, el estómago, etc.

La borrachera, según Morel, no solamente conduce a la locura, al suicidio, sino que es la causa más enérgica de la deprecación física y moral de las razas y de las familias; su progenitura se deriva de estas tres lamentables categorías. 1a. niños normalmente desarrollados, pero de sistema nervioso de una sensibilidad exagerada; 2a. malas tendencias, aberración de los sentimientos afectivos, pereza, vagabundismo, individuos que alimentan la población de las casas

de detención; 3a. seres completamente degenerados, epilépticos, imbeciles o idiotas. Siguiendo los preceptos de los que se han ocupado de esta materia, no se debe hacer uso de bebidas alcohólicas, con excepción de una o dos copas de vino tinto al almuerzo y una o dos a la comida y esto siempre que no se prefiera el agua pura, bebida refrescante, única indicada por la naturaleza.

Ojalá que lo poco que dejo escrito contribuya a que la cuestión alcoholismo entre nosotros sea tratada por plumas más competentes que la mía, pues según mi humilde criterio creo que es llegado el caso de tratar asunto de tan vital importancia a fin de atacar de manera enérgica a un vicio tan abominable como destructor.

R. CORTES.

9 de marzo de 1934

La celebración del DIA DEL TRABAJO en esta capital

Como se había anunciado con tiempo, los obreros de todos los gremios y algunos representantes de los labriegos, según costumbre tradicional, desfilaron por las calles de la capital celebrando el Día del Trabajo. Entre los manifestantes hubo también el desfile de todo el partido comunista de los cantones centrales. Este último formaba una pequeña minoría, a pesar de todos los aspavientos con que había anunciado un monstruoso desfile que debía impresionar a los «burgueses.»

Gracias a las medidas tomadas por las autoridades, el desfile se llevó a cabo con relativa quietud. Hubo que prohibirles a los comunistas el uso de las cornetas o clarines, lo mismo que se prohibió la exhibición de cartelones tendenciosos a pesar de las protestas de los bolcheviques criollos.

Hubo un cartelón que hizo mucha gracia por lo estúpido y que decía: «No queremos la pena de muerte en Costa Rica. Abajo León Cortés.»

Sólo en el meollo microscópico de los comunistas cabe semejante estupidez.

Talvez ignoran los directores de ese partido, a pesar de que cuentan en su seno con dos diputados y algunos tinterillos y uno que otro estudiante de derecho, que la pena de muerte fue abolida por el General don Tomás Guardia hace muchísimos años. Que nuestra Constitución declara que la vida de los costarricenses es inviolable y que para restablecerla sería necesario reformar la Constitución y que esa reforma tendría que pasar por dos legislaturas. Aun en el caso de que llegase a la presidencia una persona que quisiera el establecimiento de la pena capital, no podría, durante su período de mando, hacerla llevar a cabo. Ni hay Congreso en Costa

Rica, que aprobara semejante ley. Una de las conquistas de que más nos gloriamos es justamente la supresión de la pena capital.

Lo más curioso es que los comunistas criollos no quieren la pena de muerte y nos basamos para decir esto en que en la Rusia soviética, donde impera el comunismo, la pena de muerte es casi la única que se aplica a discreción. Los campesinos, obreros, profesores, estudiantes, industriales, profesionales, sacerdotes, propietarios y proletarios que han sido sumariamente ejecutados por las balas comunistas, no olvidando a las mujeres y niños que han sacrificado, montan no a millares sino a MILLONES. ¿Con qué derecho quieren los satélites de Lenin, de Trotsky y de Stalin, aparecer como enemigos de la pena de muerte?... No tienen boca con qué hablar y por eso se barran.

Seguramente que si la noticia de ese cartelón llega a los oídos de los mangoneadores que están en el poder en Rusia, los comunistas criollos se van a ver en aprietos para explicar su inexplicable actitud. No olvidemos que todas las prédicas del comunismo son de destrucción y de muerte: destrucción de toda propiedad, de toda religión, de todo orden y muerte a todos los «burgueses» sin excepción.

Lo que ha pasado es que los comunistas tienen terror de que llegue a la presidencia un hombre que, cumpliendo con los deberes que ese cargo imponen, ponga término a sus actividades en Costa Rica y como ellos no tienen una mentalidad suficientemente desarrollada para comprender que no hay necesidad de ejecutar a nadie para restablecer el orden constitucional que ellos han alterado, gracias a la debilidad del actual man-

DEFENSA NACIONAL

SEMANARIO INDEPENDIENTE ANTICOMUNISTA
Propietario y Director: LEON FERNANDEZ GUARDIA

Circulación Gratuita
APARECE LOS SABADOS

Notas al margen de los acotecimientos

LA REFORMA DE LA LEY DE ELECCIONES.—Valdría la pena cuando se discuta estas reformas en el Congreso, tomar en cuenta otras que convendría hacer a dicha Ley para que quede más completa y perfecta. Sugerimos las siguientes: 1º—Que se establezca que para que un candidato pueda ser tomado en cuenta con el resultado de las elecciones, sea indispensable que dicho candidato HAYA ACEPTADO SU NOMINACION COMO TAL, de

modo público y notorio y de modo indiscutible. Esto evitaría que se lanzaran candidaturas de personas que no desean o no pueden aceptarlas como en el caso de los reeleccionistas que insisten en lanzar la de don Ricardo Jiménez, a pesar de que él no quiere figurar como candidato en estas elecciones. En ese caso los votos deberían darse, por ejemplo, al candidato que estuviera dentro de la ley y que obtuviera mayor número de votos o deberían declararse nulos.

2º—En caso de que uno de los candidatos muriese o se inhabilitase para el ejercicio de sus funciones, la ley debería reformarse en el sentido de que el partido que lo proclamó pudiese proponer a otra persona, porque esto es lo justo y natural en este caso.

3º—En caso de que ninguno de los candidatos obtuviese los votos necesarios para declararlo electo, la votación debería repetirse única entre los dos que hayan obtenido mayor número de votos y entre tres como ahora se propone.

4º—Ya que no se quiere adoptar la mayoría absoluta sin restricciones, que es más natural y lógico, el por ciento parece ser más suficiente para declarar elección, porque con el voto obligatorio es muy difícil que alguno de los candidatos obtenga ese resultado.

5º—Debe a todo trance eliminarse al partido comunista de las votaciones para presidente y para diputados, que ese partido no es costarricense neto sino que obedece las instrucciones que recibe del exterior y va contra nuestras instituciones todas.

EL TERCERO EN DEFENSA NACIONAL.—Las personas que por variadas razones no están de acuerdo con ninguno de los candidatos que hasta ahora han salido a la palestra parecen tener grandes dificultades para conseguir el triunfo de nuestros ciudadanos. La designación que le ofrece. No nos extrañaría. Las circunstancias ya son difíciles, la situación económica, la prórroga de las licencias, la baja en las reservas de aduana, la desmesurada alza de los cambios y la alza que han tomado los precios que ya entraron en las causas suficientes para que esas personas duden, piensen y mediten mucho antes de aceptar el honor que se quiere hacer. Algunas personas juzgan que es tarde para iniciar un movimiento de clase y que tendría poca vindicación.

Lo que sí es de sentir es que el día primero de mayo sirva para que unos cuantos comunistas revuelvan el cotarro. En vez de Día de Trabajo, debiera llamarse Día de la Vagancia.

Esa fecha, para los costarricenses de veras, tiene una significación más honda: la rendición de Walker, el fin de la guerra de liberación contra el peligro de la esclavitud, la reafirmación de nuestra independencia conquistada, esa vez, con la sangre de los soldados y jefes que en esa campaña perecieron para sostener la Constitución, nuestras libertades y nuestro Orden Social.

Todo lo que los comunistas quieren destruir hoy y que nosotros estamos resueltos a defender como haya lugar.

Sería conveniente que se aboliese la celebración del tal Día de Trabajo y en su lugar se celebrase el Día de la Revolucion.

Pasa a la página...

NOTAS AL MARGEN...

(Viene de la página DOS)

babilidades de éxito y tropiezaría con grandes dificultades y causaría enormes gastos. Además existe el peligro de subdividir la votación y de tener que hacer otra para decidir el asunto, lo que representa fuertes erogaciones no sólo para los partidos sino también para el gobierno, además de la pérdida de tiempo que esto implicaría para los votantes.

Por supuesto que este se manifiesta, ante todo, las opiniones personales de todos los ciudadanos del país y, por consiguiente, no critica la idea de un tercer candidato.

LA REELECCION.—Hay quienes opinan que debe reelegirse a todo trance a don Ricardo Jiménez y son muchos los argumentos que se traen a colación para ello. Pero otros arguyen, dejando a un lado la cuestión de si esa reelección sería legal o no, que no puede obligarse a don Ricardo a aceptar una candidatura que él no desea y que va hasta contra sus ideas de democracia. Por fin, otros preguntan, no sin razón, ¿qué pasaría en el caso de que el partido reeleccionista triunfara en las urnas electorales y don Ricardo no aceptara que su nombre se tome en cuenta y no aceptara? No podría obligarse, como algunos pretenden, a servir el puesto, ya que no se trata de un cargo concejil ni militar, que son los únicos que las leyes obligan a aceptar. El resultado sería que tendría que llenar el puesto el primer designado a la presidencia y volveríamos al caso anterior o sea a que el Congreso sería quien decidiera en esta materia, burlando la voluntad de los electores.

EN FRANCIA.—En las últimas elecciones llevadas a cabo en Lyon para la elección de municipales, el 4 del actual mes, los partidos comunista y socialista que se habían unido, fueron derrotados en todo el frente. En Suiza, en las elecciones para Consejo Municipal de Ginebra, triunfaron los burgueses sobre los socialistas, y los comunistas no obtuvieron quorum. Según un cablegrama de París, fechado el 6, resulta que ni los socialistas ni los neo-socialistas ni los comunistas lograron hacer elegir a ninguno de sus candidatos. En Estrasburgo los comunistas sacaron apenas 12 mil votantes contra 22 mil de sus adversarios. Derrota completa también.

Estas notas tomadas de los cablegramas recibidos por la prensa nacional de Costa Rica, demuestran que el comunismo va perdiendo terreno en todo el mundo. Es de esperar que aquí también se le derrote totalmente en las próximas elecciones.

MATRIMONIOS E LEOTRICOS.—Ya que así han bautizado nuestros reporteros a los enlaces que algunas personas llevan a cabo a toda prisa, respetaremos ese nombre. Parece que los contrayentes, cuando son pobres, tropiezan con dificultades pa-

ra unirse legalmente. Alguien propone que el Gobierno pague a los señores curas en esos casos. Nosotros no consideramos esto como una solución aceptable. El matrimonio no es un acto que pudiéramos calificar de oficial. Es un asunto privado e íntimo y los contrayentes deben pagar el gasto. En todo caso, sería más fácil ordenar que las autoridades civiles, cuando los sacerdotes se niegan a celebrar gratuitamente la ceremonia, la lleven a cabo sin costo alguno en casos de pobreza comprobada, pues si la Iglesia tiene interés en que acudan a ella los novios, puede disponer que los oficiantes cobren, cuando más, uno o dos colones por sus servicios o lo hagan gratuitamente. Por pobre que sea una pareja, nunca podrá alegar que no puede conseguir esa modesta cantidad.

DON TOMAS SOLEY GUELL.—Este caballero considera que la parte económica y fiscal del mensaje presidencial ha sido bien tratada y que la ideología liberal que inspira las consideraciones del señor Presidente, sólo merece plácemes...

EL SOVIET CAMBIA DE ACTITUD.—Dice un cable procedente de Moscú, que se ha efectuado un cambio notorio de parte de los dirigentes soviéticos hacia los trabajadores. Parece que Stalin, en un discurso que pronunció el día seis de este mes, hizo ver que debe abandonarse un poco la atención que se ha dado hasta ahora a las máquinas, para consagrarse en cambio a los obreros, a sus problemas y necesidades (?).

Y nosotros que creíamos, de acuerdo con las publicaciones de los diarios soviéticos y los discursos de los «camaradas» de Rusia y de Costa Rica, que aquel país era el «Paraíso de los obreros»... Qué engañados estábamos... Según esto, las máquinas eran lo más importante y los obreros no eran nada.

DOS NUEVOS PARTIDOS, pero no políticos, han surgido últimamente entre nosotros. Se trata de los japonesistas y de los antijaponesistas, o mejor dicho, de los que quieren que las importaciones del Japón aumenten entre nosotros y de los que a ello se oponen. Es cierto que los productos japoneses son más baratos que los de otros países, debido a muchas razones, y que la calidad de sus productos sostiene comparación favorable con las de otras naciones. Pero... resulta que en cambio, el Japón no importa ningún producto costarricense en cantidad apreciable que viniere a establecer una compensación equitativa. Resulta de ello, que nuestro numerario va a engrosar las entradas de ese país, sin beneficio para nosotros.

A CONFESION DE PARTIDO... Stalin, el dictador soviético de Rusia comunista, pronunció un notable discurso el 6 del actual, en Moscú. Y decimos notable, porque

viene a confirmar muchísimas de nuestras aseveraciones acerca del comunismo. De él extractamos algunos párrafos salientes. Dicen así: «Los soviets se industrializaron rápidamente, sin preocuparse por los sufrimientos, protestas y quejas del pueblo. Recordó los inmensos esfuerzos y sacrificios que se hicieron para crear las fábricas de armamentos... y darle su extraordinaria potencialidad al ejército rojo, temido hoy y respetado como uno de los más fuertes del mundo... que sin esos sacrificios nunca se habría podido crear la industria metalúrgica, que hoy está en condiciones de poder fabricar tanques, aviones, barcos y toda clase de armamento moderno... Cuando se levantó la oposición burguesa interna, agregó Stalin, hubo necesidad de elegir entre la defensiva y el ataque. Elegimos el ataque porque era más efectivo y procedimos sin piedad para quienes estorbaban nuestra obra. Terminó diciendo que Rusia está a la cabeza de las potencias mundiales en los aspectos de ejército, agricultura e industria...»

Ya ven nuestros lectores cuál ha sido la labor de los dirigentes comunistas.

Armar al país hasta los dientes, sacrificando para ello al proletario, haciéndole pasar hambre, manteniéndole desnudo, privándole de toda clase de libertades, reduciéndolo a una esclavitud tal como no ha existido en el mundo ni en los tiempos de mayor barbarie ni en el África central. Todo eso con el objeto de prepararse a llevar la revolución hasta el último rincón del mundo para imponer sus fantásticas e inmorales ideas a la humanidad. Para ello se han sacrificado millones de vidas de hombres, niños y mujeres, se ha reducido al pueblo ruso a la más horrorosa miseria, al hambre que ha conducido hasta el canibalismo, se destruyó la civilización creada por los zares y por el gran pueblo ruso. Y ahora, Stalin trata de amedrentar a las naciones capitalistas con su enorme aparato guerrero. Pero si llegara a estallar una guerra contra Rusia o en que Rusia participara como combatiente, ese mismo ejército rojo de que tanto se vanagloria el comunismo, esos barcos de guerra, esos tanques y cañones pueden volverse y seguramente se volverán contra el régimen soviético y contra sus dirigentes.

EL AZUCAR Y DON RICARDO.—Parecen estar reñidos don Ricardo y los productores de azúcar, según las declaraciones del primero hechas a un reportero de «La Prensa Libre». Encontramos muy juicioso lo declarado por el señor presidente en este asunto. «Si los productores de azúcar alzan el precio de ese producto nacional a más de ₡17.00 el quintal, inmediatamente importará el gobierno una cantidad de azúcar del exterior para venderlo a precios determinados por la Ley, de manera que el pueblo no sufra una injustificada carestía del artículo». Muy bien, un aplauso para don Ricardo. Pero se nos ocurre pensar que existe otro artículo que ha sufrido una alza injustificada e inmoderada, un artículo que tiene mucho mayor importancia que el azúcar en nuestra economía nacional y cuyo consumo es forzoso y no tiene

reemplazante: nos referimos a la manteca de cerdo. Si el azúcar llega a costar demasiado, nos queda el recurso de consumir panela, (o dulce como la llamamos aquí); pero no podemos emplear sebo de res ni ninguna otra grasa animal o vegetal para sustituir a la manteca porque no los producimos en cantidad suficiente para que su precio esté al alcance de todos, exceptuando, tal vez, el sebo. Pero esta grasa es pesada, de mal sabor y hasta malsana. De modo que estamos condenados a seguir pagando esos precios escandalosos que cobran ahora por ese producto indispensable en la preparación de nuestros alimentos. Hace tiempos viene este semanario el-mando contra esto y pidiendo al gobierno que en vez de una ley al congreso modificando la que existe acerca de la importación de mantecas del extranjero mientras el país puede producir toda la que necesita para su consumo y algo más. Si tanto interés tiene don Ricardo por el pueblo consumidor, ¿por qué no da los pasos necesarios a ese efecto?

EL CAMBIO SIGUE SUBIENDO.—No se necesitaba ser un águila en materia de finanzas para predecir, como lo hicimos en una edición anterior, que el cambio, libre de todo control, se iba a elevar hasta la estratosfera. Ha ido subiendo paulatinamente y no parece haber alcanzado todavía el límite de su ascensión. Probablemente llegará al mil por ciento... y tal vez a más. La causa de esta marcha ascendente debe buscarse única y exclusivamente en la especulación. Los Bancos pusieron de su parte todo lo que pudieron, negándose a adquirir divisas extranjeras a más de un tipo determinado, muy alto en nuestro concepto, pero sin más resultado que pérdidas para ellos. Nadie les vendía las divisas porque en la primera esquina de cualquiera calle encontraban a los corredores de la Bolsa Negra listos a comprar a un tipo más elevado, acaparando así todas las letras y obligando luego a los compradores que las necesitan con urgencia a pagar los precios extraordinarios que les exigían. Tal vez hubiera sido mucho más acertado crear el monopolio de las divisas, es decir, la compra y venta de las mismas por uno de los Bancos del Estado a un tipo moderado que permitiera a esa institución obtener una ganancia líquida mínima pero segura, para con ese fondo ir acumulando oro para respaldar en el futuro los billetes hoy inconvertibles. Le regalamos la idea a alguno de nuestros diputados para que proponga esa reforma.

EL LIC. CASTRO UREÑA, a quien llaman el papá de la reelección, dice en uno de nuestros diarios que: «los reeleccionistas no están ofreciendo una candidatura a don Ricardo ni que están esperando de su parte la aceptación de ella; que se trata de un movimiento nacional. Parece muy raro que no se le ofrezca a don Ricardo esa candidatura y que no se tome en cuenta si la aceptará o no después de las declaraciones tan terminantes hechas en varias ocasiones por el interesado. Cabe aquí recordar un dicho americano: A un caballo puede llevarse el agua, pero no puede obligarse a beber. Esto con todo respeto por lo del caballo, que esperamos no tome a mal don Ricardo.

EL ASUNTO DE LOS GIROS, o sea la estafa que se comió con giros pertenecientes a diputados al Congreso y que tanta sensación causó hace ya algún tiempo, parece que, al fin, va a ser conocido por la autoridad correspondiente o

Es preciso restablecer la disciplina

Es notorio el relajamiento de la disciplina y de los hábitos de respeto en todos los sectores de la vida social. Se duelen de él en general, maestros y profesores, jefes de oficinas y departamentos administrativos, directores de trabajos públicos y privados y padres de familia. La voz es común y en consecuencia alarmante. En efecto, se siente en todas direcciones y en todas las clases una especie de aflojamiento en cuanto dice a ese natural comedimiento con que el inferior debe tratar al superior, el subalterno al jefe, el trabajador a su patrón.

Se han ido borrando esas líneas de justa separación racionalmente fundadas en la superioridad por el saber, la edad, la posición u otros motivos, tenidos siempre como fundamento de la obediencia y del acatamiento, sin los cuales el orden social se desvirtúa lento primero y rápidamente después, abriendo las compuertas a la descortesía y el desconocimiento del deber de guardar a nuestros semejantes todo género de consideraciones. En tiempos pasados se tenía por visible muestra de poca urbanidad escuchar con desatención a los mayores y ahora es tan común eso que se cuentan casi con los dígitos las personas que aun conservan la recomendable costumbre de oír bien lo que se les dice.

Una de las causas de retroceso en el estudio doméstico, especialmente, es esa tolerancia de la desatención con que niños y jóvenes escuchan las palabras de sus familiares y las recomendaciones y advertencias de sus mentores. Se ha extendido la práctica malsana de no obligar a poner cuidado en lo que se dice y de ahí la dificultad consistente en ese se me olvidó tan usual entre personas que por su colocación dentro del medio social, debieran ser más esmeradas en su trato con quienes son superiores a ellos.

Decían no ha mucho voces del comunismo que no se había quedado para éste el miramiento, ni era su norma la moderación; que a combatir siempre prestos con la rudeza de sus expresiones, porque sólo así se derrumbaba ese régimen que detestaban. Esas declaraciones explican

claramente el fenómeno bien observado de que los comunistas se divorcian de la prudencia, reniegan de la mesura y se producen siempre en términos forjados en las fraguas de su inextinguible encorno. El alma del novato comunista es sometida a pruebas y aleccionada no sólo en el ataque sistemático de lo existente sino en el lenguaje áspero, enojoso, injurioso y soez que conduce a la disociación, a la malquerencia perpetua y por fin al atentado. En fuerza de este ejercicio del pensamiento y de la palabra los gestos se tornan agresivos, las miradas se vuelven desafiantes, el semblante se hace feroz y el espíritu se perturba de tal modo que el individuo, desairado por no ver la realización de sus imágenes malignas, se inclina dócilmente al ataque colectivo primero y al atentado personal después.

La resistencia a la autoridad, el vocabulario grotesco, ofensivo y degradante, son signos de un avance cierto de esa tendencia devastadora sustentada por el comunismo. En consecuencia, es obligación primordial de la sociedad honesta reprimir con su sanción severa las demostraciones de incultura en los sitios de espectáculos públicos particularmente, porque en ellos se produce esa fatal contaminación de la mala crianza que corrompe el lenguaje y los modales de los niños.

No basta, sin embargo, esa represión de que hablamos, porque ella tiene valor bastante limitado. Urge volver a terreno menos cenagoso, a sitio más limpio, imponiendo en los centros educativos de todo grado mediante los recursos pedagógicos más adecuados una dirección más alta al comportamiento social, a la conducta individual. Dejar impunes las manifestaciones de vulgaridad, de descortesía, de menosprecio por las disposiciones a cumplir, significa engendrar el irrespeto a los mayores, el trastorno del orden, la ruptura de las normas de disciplina y acomodamiento que encauzan la actividad y determinan a la larga ese avivamiento, base de la paz social.

Imprenta CARTIN

sea por uno de los Jueces del Crimen de San José, quien determinará quiénes son los culpables en ese asunto.

DUERME EL SUEÑO de los justos o de los injustos el proceso seguido contra el diputado comunista Mora y sus cómplices en los criminales atentados cometidos durante

la huelga de la región atlántica. ¿Qué hay de esa justicia, señor Juez del Crimen de Limón? «Defensa Nacional» no quitará el dedo de este asunto hasta no obtener que se cumpla la Ley y se castigue a los culpables. Señor Juez, despierte de su sueño y díganos qué pasa.

El caos sin luz...

Viene de la página 1.

planos ni presupuestos. La significativa cantidad de las construcciones de Kieff no tiene proyectos ni presupuestos. En algunas regiones de Tartaria fracasa el plan financiero. La industria de los materiales de construcciones, es una sección nula.

6 de septiembre: En la ciudad de Rostoff y en Rusia Blanca se han constatado los casos en masa de engaños en el pago de los obreros. Apenas hoy echan a la cárcel a un estafador, mañana se encuentra otro, pues las tentaciones son grandes. El sistema de pagos es tan enredado que nadie lo controla. Los burócratas del Banco de Lepelsk ilegalmente detuvieron los recursos. El volumen lleva a una serie de graves defectos en los trabajos de las organizaciones profesionales. Las mercaderías no son para el consumidor.

8 de septiembre: «En el ramo de la defensa del trabajo todo es poco satisfactorio (discurso del secretario del VZSPS en el plenum del VZ PS en la ciudad Abolin.) Nos encontramos a menudo con alteraciones en la legislación sobre el trabajo (discurso del camarada Romanow. Se desata la política soviética de los precios. Uno de los más fuertes ramos de la industria liviana, la de algodón, trabaja como de costumbre, poco satisfactoriamente. Durante el primer semestre de 1934 la mercadería rechazada alcanza: por las mercancías ya hechas el 26,3 por ciento.

9 de septiembre: «En una serie de provincias y cantones durante los últimos meses se observa el aumento del precio de la construcción, encarecimiento de los materiales locales de construcciones (hasta 70 por ciento) Esto se explica por los altos aumentos comerciales, fluidez de la mano obrera y extraordinarios gastos» presupuestos.

10 de septiembre: «La ejecución del plan de los pagos de impuestos de la hacienda soviética en el cuartal de 1934 componía apenas desde 75 hasta 28 por ciento. «Arranque» del plan de acumulación de fondos por la cooperación con sumidora: pasó la primera mitad del 3 cuartal. El asunto marcha peor. Al 15 de agosto el plan de acumulación de fondos se ejecutó solamente en un 27 por ciento. En la construcción de las auto usinas «el trabajo se hace al ojo, incorrecta organización de trabajos, ausencia de nexos entre los sectores, fluidez de especialistas, el sistema papelería de dirección.» «En la provincia de Cheliabinsk se acumularon grandes atrasos en la recolección de impuestos de cultura.»

11 de septiembre: «El control y desenfreno en la hacienda financiera de los ferrocarriles engendra grandes pérdidas. «En el ferrocarril de Kursk no se cuenta con los presupuestos.» «El admor. inderino de la oficina occidental del Bine Industrial, camara»

da Sulin, asegura que casi todos los aportes de las propias inversiones de los órnos hacendados (amor propio y rebajas de las ganancias) son inflados.» «En la provincia de Tula bajan los saldos de los recursos de los Koldoj en el Banco del Estado. «Más cuentas y menos dinero.» «La usina de metales de Ivanow en lugar de acumulación suplementaria, dió pérdidas.» «En las fábricas de Dserzinsky quedó todo como anteriormente.» «La usina de Sverdlow no tuvo con qué rescatar el hierro fundido, y en consecuencia la sección de fundiciones se paró.»

12 de septiembre: «El banco comunal de Perm financia sistemáticamente las construcciones sin proyectos ni presupuestos.»

14 de septiembre: «Sin control, el caos organizado es un falso bienestar.» «La fábrica de Dulvsk construye su sección de pinturas ya hace más de 5 años, y solamente en el agosto de este año la sucursal del Banco Industrial de Oregovo Yuyovkoye constató que la construcción se hace sin presupuestos y proyectos técnicos.» «En la provincia de Cheliabinsk «arrancan» las entradas de los recursos de empréstitos.» «En una serie de usinas, como por ejemplo en las usinas metalúrgicas e instrumentales de Zlatoust y las usinas metalúrgicas de Ufa han tenido lugar los engaños de obreros al pagarles sus salarios.»

Todo lo antes reproducido es la copia fiel de lo publicado en las páginas de la prensa soviética.

Hay que rendir justicia a los dirigentes bolcheviques. Ellos desarrollan diabólica energía y también diabólica inescrupulosidad en medios para salir de este caos. Debido a esto alcanzó aún ciertos resultados. Pero la ficción fundamental de todo sistema hace la lucha contra el caos desesperada, y los resultados alcanzados son miserrables en comparación con aquella inaudita dilapidación de las fuerzas del pueblo con que ellas se alcanzan.

Solamente el cambio en raíz del sistema ficticio por un sistema sano de la hacienda libre puede eludir el indicado caos, y realmente hacer renacer la hacienda del pueblo ruso.

Pero este cambio es imposible mientras el poder esté en manos de los bolcheviques. Por esto: la Revolución Nacional debe barrer el poder de los violadores bolcheviques.

Fin de la nivelación

Un decreto del comisario de Industria de los Soviets obliga a los obreros de 255 profesiones y especialidades a sufrir un examen que permita comprobar sus conocimientos técnicos y su habilidad. Los que resulten suspendidos tendrán que pasar a categorías inferiores y a trabajos de menos importancia y, por consiguiente, peor pagados.

Desaparece así el último resto de la nivelación a que con frecuencia se había entregado el comunismo en los primeros días de su existencia, inspirado por el absurdo criterio sindicalista que imperaba allí como todavía existe en la mayor parte, por no de-

El 1058 es el tipo que soportamos en realidad

De «La Prensa Libre» de fecha 8 del mes en curso, reproducimos el siguiente artículo, por juzgarlo de grandísimo interés:

«Quienes, haciendo números, que no mienten, se dan cuenta exacta de la situación más que cruel que estamos atravesando como consecuencia del atentado contra la vida nacional que significa el tipo de cambio actual, no logran explicarse cómo se persiste en la pasividad presente.

—Indudablemente, nos decía uno de ellos esta mañana, este país era riquísimo y sus trabajadores en general debían tener dinero en abundancia o más paciencia que Job. De otra manera no se comprendería cómo han resistido el alza de precios, enorme, que significó la desvalorización del dólar cuando sus cien centavos oro se convirtieron en 59, o sea que nuestro tipo de cambio sobre vieja divisa norteamericana, pasó del 400 al 678. Pero, si por ello fuera poco menos, se comprende cómo de aquel 400 sobre cien centavos oro, se tolera hoy el de 1058 sobre los mismos 100 centavos. ¿Han aumentado acaso los cafetaleros sus jornales de dos colones a cinco? ¿Ha aumentado el Gobierno los sueldos de cien colones a 250? En alguna parte del país o por algún concepto elevado los ingresos de los consumidores en esa proporción del dos y medio por uno?

Y como no es así, síguese esperando, casi como una curiosidad científica, conocer el límite de resistencia de los consumidores nacionales.»

Merece un comentario el anterior artículo, pero la falta de espacio nos obliga a ser muy breves, contra nuestro deseo. En uno de los primeros números de este semanario hicimos igual observación aunque en otra forma. Llama poderosamente la atención que no sólo los exportadores, los importadores y el comercio sino el Poder Ejecutivo y el Congreso hayan caído en el grave error que se señala, en las disposiciones cambiarias y en la ley que rige el control de cambios.

La verdad monda y lironda la puede entender hasta un niño de cuarto grado en nuestras escuelas primarias al hacer los cálculos necesarios. Si antes, cuando el dólar americano servía de base para las cotizaciones del cambio internacional, ese dólar valía cien centavos oro americano, nuestros colones, ya desvalorizados por diversas leyes que no entramos a calificar, habían bajado del dos y pico de céntimos al cuatro por uno, cuando el gobierno actual de los Estados Unidos decidió, por razones muy largas de explicar, desvalorizar ese mismo dólar a casi la mitad, (\$0,59) nuestro colón debió haberse cotizado entre el dos y dos cuarto por uno. En otras palabras y haciendo números, resulta lo siguiente:

Antes de la desvalorización del dólar,

Un dólar (cien centavos oro) = 4,00

Después de la desvalorización del dólar,

Un dólar 59 centavos oro = 2,36

de acuerdo con la proporción siguiente:

100 : 400 :: 59 X : 2,36

Pero sucedió todo lo contrario; en vez de tener que pagar menos por el dólar desvalorizado, hemos tenido que ir pagando cada día más y más y hoy pagamos casi siete colones por la 59ava parte del dólar. Sólo en Costa Rica puede verse semejante fenómeno y sólo nuestros hombres de gobierno pueden haber permitido semejante barbaridad.

Cuál sería el remedio? Nos parece que si en vez de tomar el dólar primitivo como talón para nuestro cambio, debiera tomarse el centavo oro primitivo y calcular nuestro cambio sobre ese standard. De modo que, en la actualidad, deberíamos calcular el colón sobre la base de CINCUENTA Y NUEVE CENTAVOS ORO AMERICANO y así obtendríamos el cambio justo de 2,36 en vez del 600 y pico que estamos pagando. A los señores del Congreso y al señor Presidente de la República les corresponde abordar este problema.

Carta que nos honra

Somos enemigos de alabanzas propias y rara vez publicamos las cartas que recibimos que, entre paréntesis, cada día son más numerosas; pero, de vez en cuando lo hacemos porque ellas nos dan mayores fuerza y estímulo para continuar en nuestra labor y para que nuestros lectores puedan apreciar que esa labor está dando los frutos deseados. Hoy reproducimos una que nos llegó fechada el día ocho de este mes y procedente de la ciudad de Cartago. Dice así.

«Como en la portada del periódico dice que la circulación es gratuita, sírvase enviármelo, pues tanto yo como varios vecinos míos que no pueden pagar la suscripción, nos be-

cir todas, las organizaciones sindicalistas de tipo marxista que andan por el mundo. Porque ya hace mucho tiempo que se suprimió la igualdad en el salario y se estableció el destajo, incluso por sistemas de tanta severidad como el establecido en las granjas agrícolas, donde se cuentan las horas de trabajo por la cantidad de producción realizada. Finalmente, existe ya en Rusia una clase de propietarios poseedores de títulos del Estado y depositantes en cajas de ahorro a los que el Gobierno ruso cuida de no espantar, porque también el sistema comunista necesita de esas virtudes y esos recursos «burgueses» para asentarse sólidamente y vivir.

La realidad, la naturaleza vuelve bajo otras formas, pero vuelve con un ritmo implacable. Las clases se crean otra vez en Rusia porque si existen y han existido no nacieron del capricho de los hombres ni prosperan a fuerza de los vicios y tiranías. La sociedad comunista sigue la marcha de la antigua sociedad hacia la formación de aristocracias y de oligarquías que serán a buen seguro más tiránicas y más opresoras—lo son ya—que las que se habían constituido en el seno de la civilización cristiana, porque están faltas de espíritu y de moral.

neficiaremos con su lectura seria y decente. como debiera ser toda la prensa, porque hoy da vergüenza llevar los periódicos al santuario sagrado de nuestros hogares. Muy agradecido que daré por ese beneficio inteligente y altruista que Ud. nos hace, al tenor del muy ilustre don Elías Jiménez Rojas.

Respetuosamente,

G. L. R.»

La palabra subrayada lo está así en el original y no producimos el nombre entero de nuestro nuevo suscriptor por no tener la autorización debida para ello. Nos place mucho como lo que dice el autor de la carta y nos honra grandemente comparando nuestra labor con la del muy estimado y admirado don Elías.

Desde luego enviaremos la suscripción pedida con el mayor placer.

EL AGUA CLARA y el CHOCOLATE ESPESO

Estábamos seguros, por los antecedentes ya conocidos relativos a las declaraciones hechas por don Ricardo Jiménez acerca de la reelección que sus admiradores querían llevar a cabo a todo trance y sin su anuencia, de que el señor Jiménez no permitiría esos trabajos. Reproducimos tomadas de

«La Tribuna de fecha 9 de este mes lo que don Ricardo Batalla dice al respecto. Tal vez ahora las personas que iniciaron ese movimiento se convencerán de su inutilidad y cesarán en sus empeños de complicar las próximas elecciones distrayendo de la votación muchísimos votos.

El Sr. Presidente reitera su propósito de no admitir una nueva candidatura

Ud. puede decir sin la menor reserva que estas declaraciones son terminantes y definitivas, me dijo don Ricardo

El diputado Batalla lo informa así a LA TRIBUNA

Habiendo sabido que el diputado don Ricardo Batalla había cambiado impresiones antier con el señor Presidente de la República sobre la reunión que un grupo de simpatizadores había tenido en esta capital con el fin de iniciar los trabajos de la reelección, nos dijo:

—Es cierto que al enterarme de dichos movimientos me fui directamente donde don Ricardo, quien me ha dispensado siempre finezas y atenciones, y que con sus sabios consejos me ha favorecido en distintas ocasiones y voy a decirles lo que literalmente me dijo, y a continuación: «Debo decirles que yo no puedo estar todos los días reiterando pública-

mente mi propósito de no admitir la reelección y que siento no encontrar una fórmula de expresión que lleve al convencimiento de todos mi inquebrantable decisión de mantenerme ahora y siempre en la actitud que he asumido en este asunto, después de haberlo meditado maduramente durante muchos meses. Ud. puede decir sin la menor reserva, que estas declaraciones son terminantes y definitivas. Agradezco infinitamente la tenacidad de mis amigos, pero es materialmente imposible que yo me preste en ninguna forma a ese movimiento.» Hasta aquí las palabras del amigo Batalla, que mucho agradecemos.

LOS HORRORES DE LA RUSIA SOVIETICA

La carestía de la vida

Precios fabulosos

«Un decreto reciente—se lee en la Crónica de Vaucher correspondiente al 8 de agosto 1918—prohíbe a los restaurantes vender raciones condimentadas con productos que no les hayan sido facilitados en la Oficina Gubernativa de Abastecimientos. Y como dicha Oficina está exhausta, he aquí que los restaurantes no tendrán más remedio que cerrar... Esta noche cenó en una famosa ex-bodega del Canal Catalina. Todas las botellas del mostrador están vacías. En los reservados, donde un día pudieron catarse las mejores cosechas, hoy nos escondemos para devorar un

pedazo de carne. El camarero nos presenta, ante todo, un menú compuesto de pescado y un plato de legumbres; luego, con gran misterio, nos enseña otra lista en la que figura un «bistek» o una costilla de ternera (más duros que si fuesen de asno.)

Hacia la edad de las cavernas

Rusia muere de hambre... Así han cumplido los bolcheviques sus espléndidas promesas hechas al pueblo de «pan, tierras y Poder.» A mediados de 1920, el kilo de pan negro costaba 40 rublos; la carne de caballo, 170 rublos.

Continuará